



Coronilla de los Dolores de la Virgen

Meditación de la Coronilla de los Dolores de la Virgen para este tiempo del tercer milenio

- **Inicio:** Se inicia con el rezo del Credo de los Apóstoles.
- **Misterios:** Después de enunciar cada dolor de la Santísima Virgen, se reza un Padre Nuestro, siete Avemarías y las dos jaculatorias.
- **Conclusión:** Al finalizar los siete dolores de la Coronilla, se reza la Salve y un Padre Nuestro, Avemaría y Gloria, por la salud y las intenciones del Santo Padre.



Primer dolor de la Virgen

La profecía de Simeón

Para que el valor de Tus lágrimas de ayer y de hoy, oh María, logren el perdón de Dios, y así los hombres se conviertan y se salven.

Meditación

Meditemos en el dolor que tuvo la Virgen en la presentación del Niño Jesús en el templo, al escuchar la profecía de Simeón anunciándole que una espada traspasará Su alma por los sufrimientos que llegarán a Su Hijo, para la salvación de la humanidad.

Oración

Oremos por todas las mujeres que están embarazadas, en especial por aquellas que quieren abortar a sus hijos, para que sus corazones se llenen de generosidad y amor por su criatura. Pidamos por Todos los bebés abortados.

Oremos también por los niños que esperan ser adoptados, para que las familias sean generosas y reciban a estos niños como hijos suyos.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Padrenuestro...

7 Avemarías

2 Jaculatorias:

Oh Jesús Vencedor,

- Por Tú clemencia, libra al mundo de los errores que lo oprimen.

Oh Madre Dolorosa,

- Que con tus lágrimas se destruya el reino del infierno.





Segundo dolor de la Virgen

La huída a Egipto

Para que el valor de Tus lágrimas de ayer y de hoy, oh María, logren el perdón de Dios, y así los hombres se conviertan y se salven.

Meditación

Salir de casa para escapar de algo o de alguien, de una situación o una persecución, ocasiona un sufrimiento grande. Consideremos la angustia y el dolor que sintió la Virgen al huir con Su familia a Egipto, para salvar la vida de Su pequeño Hijo.

Oración

Oremos por todas las personas que carecen de un techo dónde cobijarse, por todos los inmigrantes, por todos los misioneros; por aquellos que, fuera de su patria, comunidad u hogar, deben sufrir humillaciones, soledad y necesidades apremiantes.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Padrenuestro...

7 Avemarías

2 Jaculatorias:

Oh Jesús Vencedor,

- Por Tú clemencia, libra al mundo de los errores que lo oprimen.

Oh Madre Dolorosa,

- Que con tus lágrimas se destruya el reino del infierno.





Tercer dolor de la Virgen

El Niño Jesús perdido

Para que el valor de Tus lágrimas de ayer y de hoy, oh María, logren el perdón de Dios, y así los hombres se conviertan y se salven.

Meditación

Meditemos en el angustioso dolor que habrá sentido la Santísima Virgen al ver perdido a Su Hijo adolescente durante tres días.

Oración

Oremos por todas las madres que pierden a sus hijos. Por todos los niños en el mundo entero, que sufren a causa del maltrato, del trabajo obligado, de los abusos sexuales, de la drogadicción, del alcoholismo, de la pobreza e indigencia.

Oremos también por las personas secuestradas, para que pronto sean devueltas a sus hogares.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Padrenuestro...

7 Avemarías

2 Jaculatorias:

Oh Jesús Vencedor,

- Por Tú clemencia, libra al mundo de los errores que lo oprimen.

Oh Madre Dolorosa,

- Que con tus lágrimas se destruya el reino del infierno.





Cuarto dolor de la Virgen

El encuentro de la Virgen María con Jesús, camino al Calvario

Para que el valor de Tus lágrimas de ayer y de hoy, oh María, logren el perdón de Dios, y así los hombres se conviertan y se salven.

Meditación

La Virgen debió haber sentido, como madre, el dolor y sufrimiento de Su Hijo, mientras era flagelado y coronado de espinas. Pensemos en cuánto más doloroso habrá sido Su encuentro con Jesús, camino al Calvario, destrozado y con la Cruz en el hombro.

Oración

Oremos por todas las almas consagradas, para que perseveren en su fidelidad a su vocación, y renueven cada día su amor a Jesús.

Oremos también por toda la Iglesia, para que camine con esperanza y alegría, aún en las horas de angustia.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

para que pronto sean devueltas a sus hogares.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Padrenuestro...

7 Avemarías

2 Jaculatorias:

Oh Jesús Vencedor,

- Por Tú clemencia, libra al mundo de los errores que lo oprimen.

Oh Madre Dolorosa,

- Que con tus lágrimas se destruya el reino del infierno.





Quinto dolor de la Virgen La Crucifixión y muerte de Jesús

Para que el valor de Tus lágrimas de ayer y de hoy, oh María, logren el perdón de Dios, y así los hombres se conviertan y se salven.

Meditación

El Corazón Inmaculado de la Virgen se estremeció contemplando la crueldad con la que Su Hijo era tratado, y allí se cumplió la profecía de Simeón.

La vergüenza de Jesús era Su propia vergüenza, el dolor de Jesús era Su propio dolor, la agonía y la muerte de Jesús, fueron el parto más doloroso para quien se convertía en Corredentora y Madre de los que quieren salvarse.

Oración

Oremos por los moribundos y los enfermos, para que ofrezcan generosamente sus sufrimientos por la salvación de las almas. Para que los moribundos vuelvan su corazón a Dios, se arrepientan y reciban el auxilio divino. Por aquellos que cuidan de los enfermos y agonizantes. También te pedimos por todas las personas que lloran la pérdida de sus seres queridos.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Padrenuestro...

7 Avemarías

2 Jaculatorias:

Oh Jesús Vencedor,

- Por Tú clemencia, libra al mundo de los errores que lo oprimen.

Oh Madre Dolorosa,

- Que con tus lágrimas se destruya el reino del infierno.





Sexto dolor de la Virgen

El cuerpo de Jesús es bajado de la Cruz y colocado en los brazos de Su Madre

Para que el valor de Tus lágrimas de ayer y de hoy, oh María, logren el perdón de Dios, y así los hombres se conviertan y se salven.

Meditación

Pensemos en el profundo dolor de la Virgen María contemplando el cuerpo exánime de Su querido Hijo golpeado, ensangrentado y traspasado en las manos, los pies y el costado... las heridas de Su adorable cabeza. ¡Qué impotencia, qué amargura y qué majestuosa aceptación del sufrimiento nos dejó como testimonio de fe!

Oración

Oremos por todos los que sufren cárceles, en su cuerpo o en su alma; por todos los internos en los reclusorios; por los ancianos, por los que sufren solos, para que en su soledad todos ellos se aferren a Dios, como la más sólida esperanza; sientan la compañía de la Madre de Jesús, quien promete estar cerca de los que sufren, y así puedan vivir un mañana diferente y en paz.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Padrenuestro...

7 Avemarías

2 Jaculatorias:

Oh Jesús Vencedor,

- Por Tú clemencia, libra al mundo de los errores que lo oprimen.

Oh Madre Dolorosa,

- Que con tus lágrimas se destruya el reino del infierno.





Séptimo dolor de la Virgen

El cuerpo de Jesús es depositado en el sepulcro

Para que el valor de Tus lágrimas de ayer y de hoy, oh María, logren el perdón de Dios, y así los hombres se conviertan y se salven.

Meditación

Enterrar a un ser querido es como desprenderse de una parte de sí mismo ¡cuánto dolor experimentó la Virgen al amortajar a Jesús, al cubrirlo con un sudario y verlo tendido sobre el sepulcro! Solidarios con Ella, acompañemos Su soledad con nuestras oraciones, por aquellos que hoy más laceran el alma de María y son causa de Sus lágrimas de Madre.

Oración

Oremos por los que tratan con influencias, con drogas, con seres humanos, con armas, con sexo; para que abandonen esas conductas y comprendan que el perdón y el amor de Dios los están esperando.

Oremos también por los gobernantes, para que recuerden que son criaturas débiles en tus manos, necesitados de ti, para que tengan la certeza de que serán juzgados mañana por las decisiones que tomen hoy.

T e lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Padrenuestro...

7 Avemarías

2 Jaculatorias:

Oh Jesús Vencedor,

- Por Tú clemencia, libra al mundo de los errores que lo oprimen.

Oh Madre Dolorosa,

- Que con tus lágrimas se destruya el reino del infierno.